

RICARDO CASTILLO

Cada mañana, Armando Uribe se viste con tenida formal y luego se tumba sobre su cama a esperar la muerte. Cuando llega la noche, se pone pijama y sigue esperando bajo las sábanas.

La hora final, sin embargo, llega cuando quiere y no cuando los mortales la invocan. En el caso del poeta, Premio Nacional de Literatura 2004, el asunto podría demorarse un buen rato más: ayer cumplió 80 años y, pese a los achaques propios de la vejez, su cuerpo sigue funcionando de manera aceptable.

"Me he encerrado entre las cuatro paredes de mi dormitorio y solo salgo de casa para ir al médico. Vivo así para seguir el consejo del escritor Blaise Pascal, quien decía que lo mejor que puede hacer una persona, para evitar los problemas del mundo, es quedarse tranquila en su pieza", explica el autor.

"Con este encierro yo me estoy preparando para morir, para bien o mal morir, y así lo he hecho desde hace 15 años, cuando cumplí la edad canónica de 65 años. Por ese mismo motivo, también, en este lapso he podido escribir más que nunca en todo el resto de mi vida", agrega.

El creador de poemáticos tan certeros y aplaudidos como *A por ésta* (2000) y *Odio lo que odio, rabio como rabio* (1998) suele decir que los vicios no adquieren mayor sabiduría por el hecho de tener más años, pero de todas formas —y sólo por estar en la semana de su cumpleaños— ofrece aquí unas cuantas reflexiones dignas de ser tomadas en cuenta.

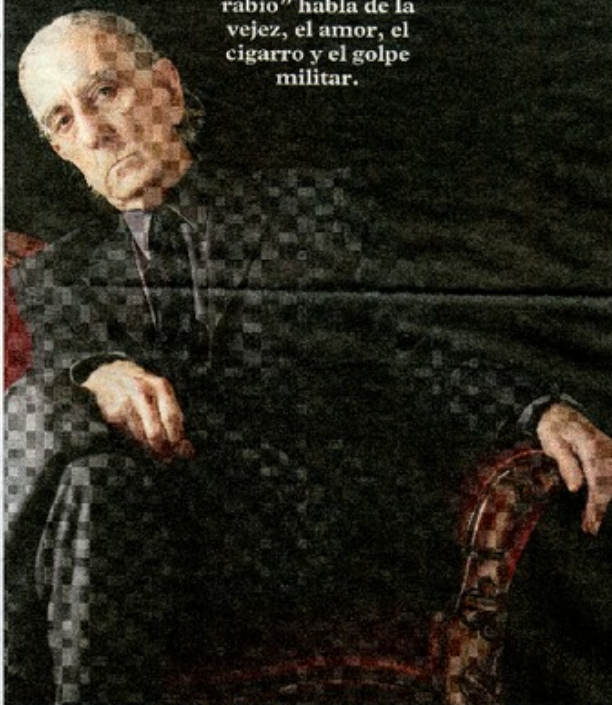
► **Ya está bueno ya.** "Considero que, cuando se llega a los 70 años, uno puede decir 'ya está bueno ya'. Uno es tonto por naturaleza, pero un problema de la vejez es que uno se va poniendo más tonto y no se da cuenta de ello. Claro que a veces uno se queja de puro lleno, porque si los muertos que han muerto de verdad pudieran opinar, me dirían que deje de lamentarme por no haber muerto aún. Me dirían que no sea tan envidioso".

► **No a los homenajes.** El cumpleaños de Uribe fue celebrado ayer con una ceremonia que se realizó en la Biblioteca Nacional, pero el escritor no asistió. "Me da vergüenza ir a algo así, y lo digo en serio. No comparto la idea de que merezca ningún homenaje, porque no tengo la menor idea de qué es lo que significa lo que yo escribo, y tampoco sé si esos versos van a durar".

El Premio Nacional 2004 hace un balance de su vida

Armando Uribe: 80 años sin anestesia

El autor de "Odio lo que odio, rabio como rabio" habla de la vejez, el amor, el cigarro y el golpe militar.



El autor afirma que a los 70 años ya puede decir "ya está bueno ya".

► **La dictadura.** "Lo más grave que me ha pasado en la vida, al menos en el ámbito público, fue el golpe de Estado y las consecuencias de la dictadura, así como la continuidad de la dictadura después del año 1990, porque todas las leyes orgánicas del gobierno militar han seguido vigentes".

► **Mañosos y odiosos.** Uribe no desea seguir los pasos de su colega Nicanor L'arra, quien en 2014 cumplirá 100 años de edad. "No me gustaría llegar a

esa edad, para mí sería un castigo y seguramente también sería un castigo para mi familia, porque los vicios se van poniendo más y más mañosos, odiosos y desagradables".

► **Una cosa bárbara.** "Dejé de fumar hace diez o doce años. Una de las cosas que me molestaban de ese hábito era la necesidad de tener cigarrillos, porque había que mandar a alguien a comprarlos y eso era una molestia. Además, creo que eso de tener un tubo con una brasa en

Lo que se llama joven

"¡Jovenito! Yo nunca he sido joven.../lo que se llama joven. Como un viejo/de cinco años de edad me daba en la muerte/revolviendo una paza con un palo", decía Armando Uribe en un poema de su libro "No hay lugar" (1971).

Mucho tiempo después, en su famoso poemario "Odio lo que odio, rabio como rabio" (1998), el poeta suplica: "Cuerpo, te pido por favor/separate del alma, o sea muérete/sea un invasivo ataque al corazón/o sea lo que sea pero muere".

Finalmente, en su libro "Cabeza de vaca" (2003), Uribe explica: "Niños que oís mi voz cascada,/yo fui también un niño ayendo/voces de viejos consadismos/cuando aprendí que era mortal".



Armando Uribe, cuando no imaginaba hasta dónde llegaría.

un extremo y sostenerlo cerca de la boca y la nariz, es una cosa bárbara y brutal. Y lo peor: ¿qué hacer después con los paches?"

► **Sicosis transitoria.** El poeta dedicó su exitoso libro *Diario enamorado* (2004) a la bella historia que vivió junto a su mujer, Cecilia Echeverría, quien murió en 2002. Su visión actual del tema del amor, sin embargo, no tiene nada de dulce. "Lo que se siente, en los llamados amores, es el enamoramiento, que es un engaño que dura poco y que, para Freud, constituía una "sicosis transitoria". Yo describo el amor como una adhesión brutal a ciegas, y esa descripción también se podría aplicar a la fe religiosa. El amor, sin embargo, es una cosa muy carnal".

Armando Uribe: 80 años sin anestesia [artículo] Rodrigo Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2013

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Armando Uribe: 80 años sin anestesia [artículo] Rodrigo Castillo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile